

PEACE & SECURITY

PAIX ET SÉCURITÉ INTERNATIONALES

10

2022



**EUROMEDITERRANEAN JOURNAL OF INTERNATIONAL LAW
AND INTERNATIONAL RELATIONS**



ISSN 2341-0868

DOI: http://dx.doi.org/10.25267/Peix_secu_r_int.2022.i10

Citation: VERDÚ BAEZA, J: «La lucha contra el cambio climático después de la cumbre de Glasgow en un nuevo escenario, la guerra de Ucrania», *Peace & Security – Paix et Sécurité Internationales*, No 10, 2022.

Received: 21 September 2022.

Accepted: 5 October 2022.

EDITORIAL

LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO DESPUÉS DE LA CUMBRE DE GLASGOW EN UN NUEVO ESCENARIO, LA GUERRA DE UCRANIA

Jesús VERDÚ BAEZA¹

En los primeros días de marzo de 2022 se hizo público un informe del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, en adelante) que vuelve a advertir con mucha mayor contundencia que en los informes anteriores que el cambio climático es una grave amenaza para la población mundial y los ecosistemas de la Tierra². En el informe se puede leer que la desaparición de los ecosistemas, la extinción de las especies, las olas de calor extremo y las inundaciones serán cada vez más frecuentes y pondrán en peligro a más de tres mil millones de personas que viven en zonas vulnerables durante las próximas dos décadas, esto es, prácticamente la mitad de la población mundial.

Según Camille Parmesan, científico del Instituto Marino de la Universidad de Plymouth (Reino Unido), una de los autores del *Summary for Policymakers* (SPM) emitido por el IPCC³, «una de las conclusiones más sorprendentes de nuestro informe es que estamos viendo impactos adversos mucho más

¹ Profesor Titular (Associate Professor) de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Universidad de Cádiz.

² IPCC, 2022: *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [H.-O. Pörtner, D. C. Roberts, M. Tignor, E. S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem, B. Rama (Eds.)]. Cambridge University Press. In Press. Consultado en <https://www.ipcc.ch/report/sixth-assessment-report-working-group-ii/> (última consulta el septiembre de 2022).

³ Informe en <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/> (última consulta el septiembre de 2022)

extendidos y mucho más negativos de lo esperado» a ese nivel de aumento de la temperatura. Añade la autora citada que es especialmente preocupante que esta cantidad relativamente pequeña de calentamiento haya sido suficiente para empezar a derretir el permafrost, secar las turberas y dañar los bosques con brotes de plagas de insectos e incendios forestales⁴.

En definitiva, el informe pone negro sobre blanco que los efectos del cambio climático están siendo más severos y más rápidos que lo esperado por la comunidad científica que, por otra parte, venía advirtiendo desde hace años las severas consecuencias que tendrá este fenómeno causado, como es bien conocido, por la emisión de gases de efecto invernadero y la destrucción sistemática de los ecosistemas terrestres por el modelo de desarrollo seguido por la humanidad desde el inicio de la Revolución Industrial en la segunda mitad del siglo XIX.

Lo cierto es que hasta la fecha este tipo de informes, por supuesto respetados en la comunidad científica, han tenido un impacto relativo en la sociedad civil diluyéndose su incidencia en ámbitos de decisión política donde inciden más los grandes intereses políticos, económicos, geoestratégicos y también, en cierto modo la comodidad de las inercias conocidas ante la enorme presión de grupos de interés basados en las distintas etapas de comercialización de los combustibles fósiles a los que se unen un importante número de países con sistemas económicos basados en la extracción y comercialización de hidrocarburos.

Sin embargo, el verano de 2022 puede ser considerado un cierto punto de inflexión en cuanto que la concurrencia de fenómenos meteorológicos extremos en gran parte del planeta de una magnitud desconocida ha permitido que una gran parte de la población y de la clase política normalmente reticente sea consciente de la gravedad del problema del cambio climático⁵. Millones de personas afectadas por las inundaciones sin precedentes en Pakistán, ríos secos

⁴ Puede verse en «El cambio climático es peor de lo previsto, según un nuevo informe de la ONU», *National Geographic*, 01.03.2022, <https://www.nationalgeographic.es/medio-ambiente/2022/03/el-cambio-climatico-es-peor-de-lo-previsto-segun-un-nuevo-informe-de-la-onu> (última consulta el septiembre de 2022).

⁵ Véase por ejemplo, «Extreme Summer: How climate change turned a season of joy into a season of disaster», *The Washington Post*, 4 de Agosto de 2022, consultado en <https://www.washingtonpost.com/climate-environment/2022/08/04/extreme-summer/> (última consulta el septiembre de 2022).

en Europa central, temperaturas extremas en gran parte del planeta, fenómenos atmosféricos extremos en el Mediterráneo, deshielo acelerado en Groenlandia, incendios devastadores en California, etc. son acontecimientos que testimonian un profundo cambio de las pautas climáticas que transforman radicalmente las condiciones de vida. En consecuencia, gran parte de la población de nuestro planeta empieza a ser consciente de la realidad del cambio climático y no por la lectura de informes científicos sino por sufrir directamente sus efectos en su entorno más cercano. Por ejemplo, en España el verano de 2022 ha sido el más caluroso desde que se recogen datos oficialmente⁶.

Lo cierto es que el informe que venimos citando en el inicio de este trabajo se ha publicado solo cien días después de la Cumbre climática de Glasgow de 2021 (COP 26)⁷. Desafortunadamente después de la Cumbre los escenarios climáticos siguen tan sombríos como estaban antes de celebrarse, o tal vez, peor en cuanto que los efectos negativos del cambio climático son más rápidos e intensos de lo previsto inicialmente.

Se esperaba mucho de esta Cumbre por tres causas; primero, la comunidad internacional era cada vez más consciente del fenómeno del cambio climático cuyos efectos son cada vez más drásticos y evidentes como hemos mencionado y eran finalmente percibidos por la gran mayoría como una realidad que hay que combatir con relativa urgencia; en segundo lugar, el entorno político parecía más propicio a emprender un marco internacional de lucha contra el cambio climático después de la nefasta y perjudicial presidencia del Presidente Trump y el cambio radical de enfoque auspiciado por el Presidente Biden que incorpora de nuevo a los Estados Unidos a la esfera internacional de lucha contra el cambio climático y; en tercer lugar, el hecho de que la Cumbre llegara con un año de retraso. La Cumbre que sucedía a la celebrada en Madrid en 2019 (COP25) tenía que haberse celebrado tal y como estaba previsto en

⁶ La Agencia Española de Meteorología (AEMET) ha informado que el verano meteorológico (junio, julio y agosto de 2022) en España ha resultado el más cálido de su serie, iniciada en 1961, con una anomalía media de +2.2 °C; esto supone haber superado en 0.4 °C al anterior verano más cálido, que era, hasta ahora, el de 2003.

⁷ La Cumbre de Glasgow se celebró bajo la presidencia británica entre el 31 de octubre al 13 de noviembre de 2021 y se trata de la 26ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. También incluye la 16ª Reunión de las partes del Protocolo de Kioto (CMP 16) y la 3ª Reunión de las partes del Acuerdo de París (CMA 3).

noviembre de 2020 pero la pandemia de Covid-19 impidió que se celebrara en la fecha prevista⁸.

Esta Cumbre parecía la más importante desde el histórico Acuerdo de París en cuanto se había constatado que aún en el caso de respetarse los límites de emisiones de gases de efecto invernadero de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDCs) previstas en el Acuerdo como herramienta clave de reducción⁹, se llegaría a un aumento de temperatura muy por encima de tres grados, cuando en el Acuerdo de París el umbral de incremento de temperatura media del planeta quedó fijado en los dos grados respecto de los niveles preindustriales y, en la medida de lo posible que se quedara por debajo de 1,5¹⁰.

Lo cierto es que el umbral de dos grados fijado en 2015 parecía relativamente lejano y dejaba un cierto margen de actuación a los Estados. La realidad que muestran los informes científicos es, sin embargo, muy diferente. Según el IPCC, en el informe del Grupo de Trabajo I del sexto Informe de Evaluación¹¹, el aumento de la temperatura media global está ya en 1,1 grados respecto a los niveles preindustriales y el ritmo de calentamiento del planeta es tal que no hay precedentes de un proceso similar en al menos los últimos dos mil años. Expertos de la Organización Meteorológica Mundial han advertido recientemente que en los próximos cinco años existe una probabilidad de

⁸ La Cumbre climática COP 25, debió haberse celebrado en Chile, pero diversos problemas internos aconsejaron su cancelación apenas un mes antes de la fecha prevista, trasladándose su celebración en una decisión de urgencia a Madrid.

⁹ Las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDCs) constituyen el elemento central del Acuerdo de París y de la consecución de sus objetivos a largo plazo. Las NDCs representan los esfuerzos de cada Estado para reducir las emisiones nacionales y adaptarse a los efectos del cambio climático. El Acuerdo de París (Artículo 4, párrafo 2) requiere que cada Parte prepare, comunique y mantenga las sucesivas contribuciones determinadas a nivel nacional que se proponga lograr. Las Partes adoptarán medidas nacionales de mitigación con el fin de alcanzar los objetivos de esas contribuciones.

¹⁰ En el artículo 2 a) del Acuerdo de París se identifica como objetivo mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 ° C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 ° C con respecto a los niveles preindustriales, reconociendo que ello reduciría considerablemente los riesgos y los efectos del cambio climático.

¹¹ Informe consultado en <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/> (última consulta en septiembre de 2022).

alrededor del 50% de que la temperatura media global de la superficie del planeta supere los 1,5 grados en alguno de esos cinco años, avisando además que hay un 93% de probabilidad de que al menos un año entre 2022 y 2026 se convierta en el más cálido desde que constan los registros iniciados en 1850¹².

Una de las claves del Acuerdo de París establecida en el su artículo 4, es que cada cinco años, los Estados parte deben renovar sus NDCs representando una progresión respecto a la vigente y reflejando la mayor ambición posible. Teniendo en cuenta que para 2015 se presentaron la gran mayoría de NDCs, era previsible se esperaba para 2020 una segunda fase de propuestas de NDCs mucho más ambiciosas, visto lo alejado que estaban las metas fijadas y la gravedad de la situación climática¹³.

Sin embargo, a pesar de estas condiciones y expectativas el resultado de la Cumbre recogido, además de en varios documentos y compromisos diferentes, en su declaración final conocido como Pacto de Glasgow¹⁴, ha sido calificado como un «*acuerdo político de mínimos*» en palabras de las profesoras Fajardo del Castillo y Campins Eritja, en cuanto que «*quienes han marcado las pautas para proseguir en la negociación son los principales países emisores, a los que, por ser también potencias emergentes, no se les ha exigido más*»¹⁵.

No obstante, las citadas profesoras también identifican un importante aspecto positivo que caracterizó en su momento a la negociación climática desarrollada en Glasgow y que denominan *multilateralismo inclusivo*, esto es, un proceso de negociación abierto y transparente en el que participan prácticamente todos los Estados de la comunidad internacional y un amplio espectro de actores de la sociedad civil representadas en un alto número de participantes de ONGs, representaciones de sectores industriales y

¹² World Meteorological Organization, *Global Annual to Decadal Climate Update Target years: 2022 and 2022-2026*, en: <https://public.wmo.int/en/media/press-release/wmo-update-5050-chance-of-global-temperature-temporarily-reaching-15%C2%B0c-threshold> (última consulta el septiembre de 2022).

¹³ A fecha de publicación de este trabajo solo quince Estados partes han presentado la segunda NDCs. Constan en el Registro 194 primeras NDCs, en: <https://www4.unfccc.int/sites/ndcstaging/Pages/Home.aspx> (última consulta el septiembre de 2022).

¹⁴ Puede encontrarse el texto del Pacto Climático de Glasgow en: <https://unfccc.int/documents/310475> (última consulta el septiembre de 2022).

¹⁵ FAJARDO DEL CASTILLO, T. y CAMPINS ERIJA, M., «La COP26 de Glasgow sobre el cambio climático: ¿Truco o trato?», *Revista Catalana de Dret Ambiental*, vol. XII, núm. 2, 2021, pp. 1-32.

empresariales, asociaciones, organizaciones sindicales, pueblos indígenas, etc. Paradójicamente, este amplio multilateralismo y la dificultad y complejidad en su gestión es uno de los factores de la carencia absoluta de ambición en los planteamientos y favorece que finalmente la Cumbre se cerrara en ese «*acuerdo de mínimos*» que representa la Declaración Final que parece conformarse con conservar de manera general el objetivo del Acuerdo de París de mantener de la temperatura global promedio por debajo de los 2 ° C por encima de los niveles pre-industriales y perseguir esfuerzos para limitar el aumento a 1.5 ° C.

Como señaló el Presidente de la COP26 Alok Sharma en el plenario de clausura, el objetivo del límite a 1.5 ° C puede estar al alcance, pero superar el umbral de 2º grados es una «sentencia de muerte»¹⁶. No obstante, frente a la gravedad de la «sentencia de muerte» que amenaza a la comunidad internacional, los avances en la Cumbre de Glasgow han sido absolutamente decepcionantes y en general la Cumbre ha sido un ejercicio de equilibrios para aparentar un cierto consenso y avance ante la opinión pública, pero aplazando las decisiones más importantes, esto es, por una parte, las necesarias para el desarrollo normativo del Acuerdo de París y de su sistema institucional y por otra, compromisos financieros creíbles y firmes por parte de los países desarrollados. Esa técnica de aplazamiento posiblemente sea la técnica de negociación más desarrollada y avanzada en todas las Cumbres climáticas precedentes.

Con todo, durante unos pocos días de noviembre de 2021 la lucha contra el cambio climático ha sido el centro internacional de atención de todos los focos y medios de comunicación, en el que la práctica totalidad de los Estados de la comunidad internacional y una amplia representación de representantes de la sociedad civil y principales actores implicados en este ámbito han debatido y llegado a acuerdos, pactos y compromisos de diferente naturaleza. Entre ellos, podemos citar los siguientes:

1.- La consecución de un consenso sobre la objetiva necesidad de lucha contra el cambio climático, asumiendo los Estados que el conocimiento científico es el imperativo que debe guiar la adopción de políticas globales y nacionales.

¹⁶ Se puede consultar sus declaraciones en <https://ukcop26.org/cop26-president-remarks-at-closing-plenary/> (última consulta el septiembre de 2022). En su frase sobre la sentencia de muerte que supone un posible aumento de 2° C sobre los niveles pre-industriales, el Sr. Sharma citaba a su vez a la Primera Ministro de Barbados Mía Mottley.

2.- La introducción en el Pacto de una referencia explícita al carbón y a los subsidios a los combustibles fósiles, la principal fuente de emisión de los gases de efecto invernadero. Estos dos temas no se habían incluido nunca en una declaración final de una conferencia climática.

3.- Acuerdo para una reducción de emisiones de metano. Los Estados Unidos y la UE han impulsado un Pacto al que se han unido un centenar de países que pretende la disminución de un 30 % de las emisiones de metano.

4.- Pacto para la desaparición de los coches con motor de combustión a partir de 2035¹⁷.

5.- Declaración conjunta de los Estados Unidos y China por la que se comprometen a trabajar para acelerar durante esta década la lucha contra el cambio climático¹⁸.

6.- El reforzamiento de necesidad de mecanismos de adaptación (a pesar de las dificultades en encontrar vías de financiación adecuadas), lanzando el Programa de Trabajo bienal Glasgow-Sharm el Sheik relativo al Objetivo Global de Adaptación¹⁹.

7.- Concienciación sobre la necesidad de acelerar los esfuerzos de mitigación requiriendo reducciones rápidas, profundas y sostenidas de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, incluyendo las emisiones globales de dióxido de carbono en un 45 % para 2030 en relación con el nivel de 2010 a cero neto alrededor de mediados de siglo, así como reducciones profundas de otros gases de efecto invernadero.

8.- Situar como tema central de la negociación la necesidad de financiación, transferencia de tecnología y creación de capacidad para la mitigación y la adaptación.

¹⁷ Aunque seis grandes firmas mundiales —Ford, General Motors, Volvo, Mercedes-Benz, Jaguar, Land Rover y BYD— se han sumado a la iniciativa, solo se han adherido 35 Estados faltando algunos de los grandes productores de vehículos como EE UU, China, Alemania, Francia y España.

¹⁸ Declaración que puede consultarse en <https://www.state.gov/u-s-china-joint-glasgow-declaration-on-enhancing-climate-action-in-the-2020s/#:~:text=The%20United%20States%20and%20China,the%20value%20of%20continued%20discussion> (última consulta el septiembre de 2022).

¹⁹ Programa de Trabajo bienal que puede consultarse en: https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cma2021_L14S.pdf (última consulta el septiembre de 2022).

9.- Continuación de la puesta en marcha de la Red de Santiago para evitar, minimizar y abordar las pérdidas y daños asociados a los efectos adversos del cambio climático, incluido el Acuerdo sobre sus funciones y el proceso para seguir desarrollando sus disposiciones adicionales. En la COP26 se ha creado el «Diálogo de Glasgow» donde los Estados parte, sociedad civil y comunidad científica podrán tener un foro de discusión sobre los fondos necesarios para los daños y pérdidas.

10.- Y finalmente, ciertos avances en la aplicación del Acuerdo de París. Entre ellos, destacamos la constitución por primera vez del Mecanismo para Facilitar la Aplicación y Promover el Cumplimiento de las Disposiciones del Acuerdo de París (PAICC²⁰) y los avances en los mecanismos de cooperación que deben servir para desarrollar las importantes disposiciones del artículo 6 del acuerdo tendientes a evitar el problema de la doble contabilidad de la reducción de emisiones.

En definitiva, vemos un conjunto de compromisos y acuerdos de diferente naturaleza que han tenido la virtud de situar temporalmente la lucha contra el cambio climático en un punto central de la agenda internacional y que, en general, tienen en común el voluntarismo en su aplicación.

Con todo, en nuestra opinión, a pesar de la relación de acuerdos mencionados anteriormente, la Cumbre ha mostrado con claridad las carencias y fisuras de los marcos multilaterales de lucha contra el cambio climático donde en la actualidad es prácticamente imposible cerrar acuerdos jurídicamente vinculantes que desplacen el papel central del Estado y de su soberanía como eje de funcionamiento de la sociedad internacional incluso ante una situación actual en la que la comunidad científica está avisando de los gravísimos retos y amenazas que se avecinan con más rapidez de lo previsto inicialmente y con mayor intensidad. En este sentido, China ha desempeñado un rol determinante en la Cumbre ante la relativa debilidad del bloque europeo pese a su decidida política climática y el liderazgo titubeante de Estados

²⁰ El Acuerdo de París creó el Comité para facilitar la aplicación y promover el cumplimiento de sus disposiciones. El Comité está basado en expertos y es de naturaleza facilitadora. Está formado por doce miembros y doce miembros suplentes, que la Conferencia de las Partes en calidad de reunión de las Partes en el Acuerdo de París (CMA) elige en función de una representación geográfica equitativa. El Comité puede adoptar diferentes medidas para facilitar la aplicación y promover el cumplimiento, como ayudar a los países a comprometerse con los organismos o acuerdos pertinentes en materia de financiación, tecnología y desarrollo de capacidades, o asistir también en la elaboración de un plan de acción.

Unidos. Efectivamente, quizás una de las grandes conclusiones de la Cumbre de Glasgow ha sido poner de manifiesto la debilidad del bloque occidental ante el poder emergente, aunque voluntariamente parcialmente velado de China y de otros países asiáticos que han marcado el ritmo de la negociación sobre sus claros intereses y que han impedido de forma decidida cualquier avance basado en acuerdos jurídicamente vinculantes. En consecuencia, como hemos señalado anteriormente toda la arquitectura de lucha contra el cambio climático depende en su práctica totalidad del voluntarismo de los Estados que, evidentemente, implica que las circunstancias económicas, sociales y políticas determinarán las condiciones de éxito y cumplimiento de un conjunto de propuestas y medidas acordadas por un frágil consenso. Consenso que ha sido el principal activo de la negociación climática, pero conseguido a un muy alto precio que implica la imposibilidad de conseguir objetivos más ambiciosos.

Sin embargo, en apenas tres meses desde la clausura de la Cumbre de Glasgow, ese frágil consenso y sus principales condicionantes se han transformado radicalmente como consecuencia de la invasión de Ucrania por parte de Rusia el 24 de febrero de 2022 desencadenando un cruel conflicto bélico cuya terminación es de difícil previsión. Desde el inicio de la guerra quedó claro a pesar de afectar directamente solo a la potencia invasora, Rusia, y al país agredido, Ucrania, que sus consecuencias iban a ir más allá involucrando a los países occidentales que sin intervenir directamente en el conflicto van a tomar partido desde el principio apoyando a Ucrania en forma de suministro de ayuda, armamento, financiación, acogimiento de refugiados, etc., y que a su vez, van a tratar de responder frente al acto de agresión mediante la interposición de un conjunto de sanciones a Rusia. Además del conjunto de países occidentales que apoyan a Ucrania los efectos de la guerra se va a sentir globalmente afectando especialmente, como veremos más adelante en este trabajo, a algunos de los países más pobres del planeta incidiendo directamente en sus esfuerzos de mitigación y adaptación al cambio climático.

Probablemente el sector energético es uno de los más afectados por el conflicto en cuanto que gran parte del sistema económico ruso depende de la generación de recursos de la exportación de combustibles fósiles. Antes de la guerra, Rusia era el principal suministrador de hidrocarburos y de gas

a la Unión Europea, siendo que el 40 % de la totalidad de gas consumido en la UE en 2021 procedía de Rusia²¹. Adicionalmente, Rusia a través de la empresa estatal Gazprom controlaba un importante número de sociedades mercantiles relacionadas tanto con el gas como en la generación de energía, participando directa o indirectamente en su accionariado y estructura de toma de decisiones, igualmente forma parte de consorcios empresariales titulares de la construcción y gestión de gaseoductos e instalaciones y depósitos gasísticos en Europa. En definitiva, los Estados de la Unión Europea, aunque en muy diferente medida, dependen del suministro de gas procedente de Rusia que ha garantizado un flujo constante y barato. Este suministro además ha ido adquiriendo una importancia cada vez mayor en cuanto que la Unión Europea empezó hace algunos años su política de descarbonización paralela con el agotamiento de sus propios recursos gasísticos además de una general reducción de la energía nuclear (excepto en Francia). Ya desde hace bastantes años se venía denunciando los riesgos y vulnerabilidades de esta situación de dependencia energética sin una política coherente y desarrollada de diversificación estratégica de suministro. En palabras del experto en seguridad internacional, Richard Anderson «The EU and greater Europe will soon find themselves in an extremely dangerous position due to the ever-increasing dependence on Russian natural gas. These countries must work together now to produce a coherent diversification strategy»²². Esta posición extremadamente peligrosa prevista hace casi tres lustros está presente hoy con fuerza desde el desencadenamiento del conflicto bélico en Ucrania. El gas ruso era un elemento clave para la transición energética ya que garantizaba un suministro estable y barato en el proceso de transición energética en el que el suministro procedente de las energías renovables, aunque en aumento, todavía no puede garantizar la estabilidad y seguridad necesarias en el mercado energético. La decisión alemana de no autorizar la apertura del gaseoducto

²¹ Datos obtenidos de Eurostat, en https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=EU_imports_of_energy_products_-_recent_developments (última consulta el septiembre de 2022).

²² ANDERSON, R. J., «Europe's Dependence on Russian Natural Gas: Perspectives and Recommendations for a Long-term Strategy», *George C. Marshall European Center for Security Studies*, septiembre de 2008, en <https://www.marshallcenter.org/de/node/1276> (última consulta el septiembre de 2022).

Nord Stream 2²³, a pesar de estar finalizada su construcción, en las primeras fases de la guerra situó muy pronto el suministro de gas ruso a Europa en un punto central de las consecuencias del conflicto. Desde entonces, el conjunto de sanciones interpuestas por la Unión Europea a Rusia con objeto de debilitar la capacidad de Rusia de financiar la agresión, ha afectado específicamente el sector energético. En particular, la UE ha adoptado medidas tendentes a la prohibición de exportaciones de tecnologías de refino, que se suman a las prohibiciones de infraestructuras y equipos del sector de hidrocarburos vigentes desde la ocupación ilegal de la península de Crimea en 2014, haciendo más difícil el mantenimiento y funcionamiento de las refinerías rusas. También se ha implementado una prohibición de importación de cualquier tipo de carbón ruso. En tercer lugar, la UE ha decidido establecer una prohibición de gran alcance de nuevas inversiones en todo el sector energético ruso, con excepciones limitadas para la energía nuclear civil y el transporte de determinados productos energéticos a la UE, así como una prohibición total de las importaciones de petróleo crudo y productos petrolíferos procedentes de Rusia. La prohibición está sujeta a ciertos periodos de transición para permitir que el sector y los mercados mundiales se adapten, y a una exención temporal para el petróleo crudo de los oleoductos a fin de garantizar la eliminación progresiva. Esto permite a la UE y a sus socios asegurar suministros alternativos y minimizar el impacto en los precios mundiales del petróleo. Finalmente, después de un periodo de retirada de seis meses, se prohibirá a los operadores de la UE asegurar y financiar el transporte, en particular por vía marítima, de petróleo a terceros países²⁴.

A su vez, frente a la adopción de sanciones por parte de la UE, Rusia ha buscado mercados alternativos, fundamentalmente China e India, y ha ido algunas veces reduciendo, otras cortando el suministro de gas a Europa hasta

²³ La controvertida infraestructura que debería garantizar el suministro de gas directamente desde Rusia a Alemania a través del mar Báltico está controlada por la empresa estatal Gazprom a través de la mercantil Nord Stream 2 AG con sede social en Zug, Suiza.

²⁴ Pueden consultarse estas medidas, fechas e instrumentos en: https://eu-solidarity-ukraine.ec.europa.eu/eu-sanctions-against-russia-following-invasion-ukraine_en (última consulta el septiembre de 2022).

la interrupción total a comienzos de septiembre de 2022, teóricamente hasta la eliminación de la totalidad de las sanciones interpuestas²⁵.

Perece obvio que estas circunstancias han tenido un impacto severo en la política europea de lucha contra el cambio climático. Las primeras medidas de reacción de la UE han consistido en la puesta en marcha de un plan para reducir la dependencia de las energías fósiles y acelerar la transición verde (plan denominado REPowerEU)²⁶. Teóricamente, la transformación ecológica reforzará el crecimiento económico, la seguridad y la lucha contra el cambio climático en Europa. El Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR) debe desempeñar un papel clave en el citado plan, al apoyar la planificación y la financiación coordinadas de las infraestructuras transfronterizas y nacionales, así como de los proyectos y reformas en el ámbito de la energía. La Comisión propone introducir modificaciones específicas en el reglamento del Mecanismo para integrar capítulos específicos del plan en los planes de recuperación y resiliencia existentes en los Estados miembros, además del gran número de reformas e inversiones pertinentes que ya figuran en dichos planes²⁷.

No obstante, lo cierto es que el acelerado proceso de encarecimiento de la energía y la reducción de suministro a la vez que refuerza la necesidad de ahorro y de búsqueda de nuevos proveedores ha replanteado la necesidad de recuperar el consumo del carbón tanto en Europa²⁸, como en otros países,

²⁵ «Russia will not resume gas supplies to Europe until sanctions lifted, says Moscow», *The Guardian*, 05.09.2022, <https://www.theguardian.com/world/2022/sep/05/russia-will-not-resume-gas-supplies-to-europe-until-sanctions-lifted-says-moscow> (última consulta el septiembre de 2022).

²⁶ Communication from the Commission to the European Parliament, the European Council, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions, REPowerEU Plan. COM/2022/230 final, de 18 de mayo de 2022.

²⁷ Véase «REPowerEU: Plan para reducir rápidamente la dependencia con respecto a los combustibles fósiles rusos y avanzar con rapidez en la transición ecológica», Comunicado de prensa de 18.05.2022, https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_22_3131 (última consulta el septiembre de 2022).

²⁸ Alemania que genera alrededor del 25% de su electricidad a partir del carbón, se propuso acabar con el uso del carbón para 2030, sin embargo, ha anunciado recientemente la necesidad de incrementar la reserva de carbón para asegurar el suministro. También ha retrasado el cierre definitivo de algunas centrales de carbón para reducir su dependencia de las importaciones de gas ruso. Grecia, que genera alrededor del 10% de su electricidad a partir del carbón, se propuso acabar con el uso del carbón en 2023. Ahora pretende impulsar la extracción

siendo especialmente preocupante el caso de China²⁹, obligado a reconsiderar la utilización de una técnica de extracción de combustibles fósiles altamente ineficiente y de gran impacto medioambiental como es el fracking e incluso reabrir el debate para recuperar parcialmente la energía nuclear revisando los calendarios de cierre y desmantelamiento de centrales.

Adicionalmente, el incremento de precios y subida de la inflación motivada por el encarecimiento de los combustibles ha generado en Europa, pero también otras partes del mundo, un profundo malestar agudizando diversas crisis sociales y políticas y generando otras nuevas que han tenido como respuesta de algunos Estados para aplacar el descontento social políticas de subsidio de combustibles fósiles y la reducción de algunos impuestos aplicables a su consumo y distribución que van en sentido contrario a las políticas de transición energética para tratar de conseguir los objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero necesarias para alcanzar las metas establecidas en el Acuerdo de París³⁰.

Pero además de Europa, otras partes del planeta están sufriendo las consecuencias del conflicto. Países altamente vulnerables ante los efectos del cambio climático han sufrido de forma repentina un importante incremento de costes y gastos que dificultan sus esfuerzos de mitigación y adaptación. Hemos mencionado anteriormente el incremento de los precios de la energía, pero también la guerra ha supuesto un fuerte aumento de los precios de productos agrícolas (como trigo, maíz, y cebada) y fertilizantes, así como dificultades de suministro. Ucrania y Rusia han sido tradicionalmente los principales exportadores y países pobres como Sudan, Congo, Somalia, Benín, Laos y Senegal han importado más de dos tercios de sus necesidades de los productos citados de los dos países en conflicto. El citado incremento de precios

de carbón y prolongar el funcionamiento de sus centrales eléctricas de carbón hasta 2028. Polonia, que genera alrededor del 70% de su electricidad a partir del carbón, se propuso acabar con el uso del carbón en 2049. Ahora, incluso ese objetivo tan poco ambicioso está siendo cuestionado.

²⁹ «La guerra de Ucrania contribuye a la adición al carbón de China» en *CincoDías*, 04.06.2022, https://cincodias.elpais.com/cincodias/2022/06/03/opinion/1654246212_006223.html (última consulta el septiembre de 2022).

³⁰ Ante la fuerte subida del precio de los carburantes en España, el Gobierno puso en marcha en marzo de 2022 una bonificación con un mínimo de 20 céntimos en la compra de cada litro de combustible con carácter generalizado, tanto a transportistas como a particulares, de los cuales 15 céntimos los aportará el Estado, y el resto, las compañías petroleras.

obliga a estos países a reajustar sus presupuestos además de dedicar partidas a subvenciones ante los riesgos de tensiones políticas y sociales. Partiendo del hecho de que incluso antes de la guerra los países desarrollados no han cumplido sus compromisos de financiación hacia países en desarrollo para la lucha contra el cambio climático³¹, y que en la Cumbre de Glasgow no se han alcanzado acuerdos efectivos y creíbles, la situación bélica actual contribuye a dificultar notablemente la financiación de las necesidades de países pobres y altamente vulnerables para sus esfuerzos de mitigación y adaptación.

En cierto modo relacionada con la guerra de Ucrania, pero con características singulares propias y distintivas, la crisis de Taiwán con motivo de la visita de la presidenta de la Cámara de Representantes de Estados Unidos Nancy Pelosi en los primeros días de agosto de 2022 a la isla ha supuesto una escalada de riesgos en un conflicto que presenta escenarios de futuro muy complejos. Nos interesa señalar aquí que la reacción china, además de mostrar de forma desafiante todo su poderío y músculo militar, implicó la congelación de las negociaciones y cooperación con Estados Unidos en varias materias, incluida la medioambiental, especialmente la relacionada con el cambio climático³². Indudablemente la suspensión de negociaciones bilaterales entre estos dos países cuyas emisiones de gases de efecto invernadero conjuntas suponen alrededor del 45 % del total emitido globalmente³³, en un contexto extraordinariamente difícil con unas tensiones enormes en el mercado energético arroja dudas sobre los avances necesarios para la transición energética y deshace en parte el recorrido de la Cumbre de Glasgow, en particular, el compromiso bilateral entre China y los Estados Unidos para acelerar durante esta década la lucha contra el cambio climático³⁴.

³¹ Véase el informe de la OCDE sobre los compromisos de financiación en: <https://www.oecd.org/environment/statement-from-oecd-secretary-general-mathias-cormann-on-climate-finance-in-2019.htm> (última consulta el septiembre de 2022).

³² Declaración del ministro de Asuntos Exteriores chino de 5 de agosto de 2022: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/2535_665405/202208/t20220805_10735706.html (última consulta el septiembre de 2022).

³³ Pueden consultarse los datos de emisiones por países en «Global Greenhouse Emissions Data», *United States Environmental Agency*, <https://www.epa.gov/ghgemissions/global-greenhouse-gas-emissions-data>.

³⁴ Véase nota número 17 de este trabajo. (última consulta el septiembre de 2022).

En consecuencia, los relativos avances de Glasgow se han ido diluyendo rápidamente tres meses después de su celebración, especialmente, el haber conseguido una apariencia de consenso ante la amenazante realidad de los efectos del cambio climático y el camino hacia la COP 27 que está prevista en Egipto se ve cargada de incertidumbres en un contexto geoestratégico como es la invasión y guerra de Ucrania terriblemente complejo en un entorno global plagado de incertidumbres.

Finalmente, queremos hacer una referencia a los efectos directos de la guerra relacionados con la emisión masiva de gases de efecto invernadero en el conflicto militar. Es evidente que parece un tema secundario en relación con la dureza de la guerra, el nivel de destrucción y terror con enormes pérdidas humanas y sufrimiento causados por el ejército ruso que ha hecho de la población civil un objetivo prioritario. No obstante, también es un importante factor a considerar en cuanto que la maquinaria bélica en un conflicto (tanques, vehículos, aeronaves, buques, etc.), la utilización de armamento y sus efectos destructivos son responsables de una importante emisión de gases de efecto invernadero. Lo cierto es que estas emisiones como también las derivadas de actividades militares en tiempos de paz no se contabilizan oficialmente ni se incluyen en los informes oficiales del marco internacional de lucha contra el cambio climático y están excluidas en el Acuerdo de París³⁵, existiendo voces que defienden la necesidad de incluir estas emisiones en el cómputo global para una cuantificación adeuda que permita determinar con mayor precisión los esfuerzos necesarios de reducción³⁶.

En definitiva, la invasión y guerra de Ucrania iniciada por Rusia ha generado una disrupción de grandes consecuencias en el difícil proceso de lucha contra el cambio climático, como es bien conocido, una de las grandes amenazas pendientes sobre la comunidad internacional. Este conflicto ha

³⁵ Se ha afirmado que las emisiones globales de gases de efecto invernadero del ejército de los Estados Unidos superan las emisiones totales de algunos países del tamaño de Portugal o Suecia. CRAWFORD, N., *Costs of war, Pentagon Fuel Use, Climate Change, and the Costs of War*, Brown University, Rhode Island, 2019.

³⁶ BURTON, D. y Lin, H., «Military and conflict-related emissions: Kyoto to Glasgow and Beyond», *Perspectives Climate Group*, 2022.

estallado cuando un gran número de informes científicos alertan sobre la extrema gravedad de la situación urgiendo a la adopción de medidas urgentes y eficaces. Si la Cumbre de Glasgow había generado cierta frustración al carecer de avances verdaderamente significativos, apenas tres meses después el conflicto bélico ha modificado sustancialmente el sistema energético global incidiendo en los procesos de transformación y adaptación para conseguir los objetivos de reducción de emisión de gases de efecto invernadero previstos en el Acuerdo de París que permitan que el umbral de incremento de temperatura media del planeta no supere los dos grados respecto de los niveles preindustriales y en la medida de lo posible que se quedara por debajo de 1,5. Adicionalmente las consecuencias del conflicto contribuyen a agudizar las dificultades preexistentes para una financiación adecuada desde los países desarrollados a los países menos desarrollados, paradójicamente los que probablemente sufren en mayor medida los efectos del cambio climático.

A modo de conclusión, en nuestra opinión la guerra de Ucrania y sus crisis conexas van a tener en principio dos efectos aparentemente opuestos en relación con el proceso internacional de lucha contra el cambio climático. Por un lado, un incremento por vías directas e indirectas de emisiones de gases invernadero, dificultades de financiación norte-sur, importantes disfunciones en el mercado energético que distorsionará los avances de la necesaria transformación energética a la vez que dificultará el progreso en la negociación climática sobre los frágiles avances de Glasgow al desaparecer el consenso existente en noviembre de 2021. Pero, por otro lado, a pesar de la situación de inestabilidad actual e incluso la necesidad de aumentar a corto plazo el recurso a energías fósiles para garantizar un necesario suministro fiable y las consecuencias directas e indirectas del conflicto, la guerra de Ucrania y el escenario de inseguridad global puede ser un importante factor de aceleración en el desarrollo de energías renovables y la puesta en práctica de medidas realistas de ahorro energético sirviendo como estímulo en la aceleración de los calendarios de abandono de la dependencia de combustibles fósiles³⁷.

³⁷ En este sentido la propuesta de la Comisión presentada el 14 de septiembre de 2022 proponiendo medidas excepcionales de reducción de la demanda de electricidad que contribuirán a reducir el coste de la electricidad para los consumidores, y medidas para redistribuir los excedentes de ingresos del sector energético a los clientes finales. Véase el Comunicado de Prensa en https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_22_5489 (última consulta el septiembre de 2022).

BIBLIOGRAPHICAL REFERENCES

- ANDERSON, R. J., «Europe's Dependence on Russian Natural Gas: Perspectives and Recommendations for a Long-term Strategy», George C. Marshall European Center for Security Studies, septiembre de 2008, en <https://www.marshallcenter.org/de/node/1276>. (última consulta el septiembre de 2022).
- BURTON, D. y LIN, H., «Military and conflict-related emissions: Kyoto to Glasgow and Beyond», Perspectives Climate Group, 2022.
- FAJARDO DEL CASTILLO, T. y CAMPINS ERIJA, M., «La COP26 de Glasgow sobre el cambio climático: ¿Truco o trato?», Revista Catalana de Dret Ambiental, vol. XII, núm. 2, 2021, pp. 1 – 32.
- IPCC, 2022: *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [H.-O. Pörtner, D. C. Roberts, M. Tignor, E. S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Lösschke, V. Möller, A. Okem, B. Rama (Eds.)].

PEACE & SECURITY

PAIX ET SÉCURITÉ INTERNATIONALES

10
2022

EUROMEDITERRANEAN JOURNAL OF INTERNATIONAL LAW AND INTERNATIONAL RELATIONS

TABLE OF CONTENTS / January-December 2022 / No 10

EDITORIAL

Jesús VERDÚ BAEZA

La lucha contra el cambio climático después de la cumbre de Glasgow en un nuevo escenario, la guerra de Ucrania

STUDIES

Irene BLÁZQUEZ RODRÍGUEZ

The Renunciation of One's Nationality of Origin and European Union Citizenship: is it Compatible with Spain's Dual Nationality System?

Diego Ernesto IVÁN SÁNCHEZ

The International Responsibility of the World Health Organization in Case of Pandemics and the Role of Individual

Olena NIHREIEVA

2022 Russian Invasion of Ukraine through the Prism of International Law: a Critical Overview

Eulalia W. PETIT DE GABRIEL

Gender Parity in International Legal Bodies: Are We there yet?

NOTES

Ismaelina EBA NGUEMA

From the Challenge to American Hegemony to the Reconfiguration of the Post-1945 International Order

Sanja STANIĆ, Gorana BANDALOVIĆ, Zorana ŠULJUG VUČICA

The Maritime Delimitation between Turkey and the Libya's Government of National Accord: another Concern for the European Union

AGORA

Luis ROMERO BARTUMEUS

España y las capacidades submarinas de los países del entorno mediterráneo

DOSSIER CEUTA, MELILLA AND THE EU («CEUTA, MELILLA Y LA UE»)

Miguel A. ACOSTA SÁNCHEZ

Ceuta y Melilla en el Espacio Schengen: situación actual y opciones de futuro

Jesús VERDÚ BAEZA

Un espacio protegido por el Derecho ambiental europeo en el Norte de África: las Islas Chafarinas

Miguel Ángel CEPILLO GALVÍN

La necesaria integración de Ceuta y Melilla en la Unión Aduanera Europea y la normalización de sus relaciones comerciales con Marruecos

Juan Domingo TORREJÓN RODRÍGUEZ

La proyección europea de Ceuta y Melilla en las instituciones, asociaciones y redes de regiones y ciudades europeas

Miguel A. ACOSTA SÁNCHEZ

Ceuta y Melilla en las Estrategias de Seguridad española y europea

Alejandro DEL VALLE GÁLVEZ

Ceuta, Melilla Gibraltar y el Sáhara Occidental. Estrategias españolas y europeas para las ciudades de frontera exterior en África, y los peñones de Vélez y Alhucemas

Inmaculada GONZÁLEZ GARCÍA

Ceuta y Melilla en la nueva relación de Vecindad y de Cooperación transfronteriza con Marruecos iniciada en 2022

DOCUMENTATION

Documentación I. Declaración conjunta hispano-marroquí de 7 de abril de 2022 (versiones en español y francés)

Documentación II. Statement on Western Sahara and International Law - Declaración sobre el Sáhara Occidental y el Derecho Internacional (versiones en inglés y español)

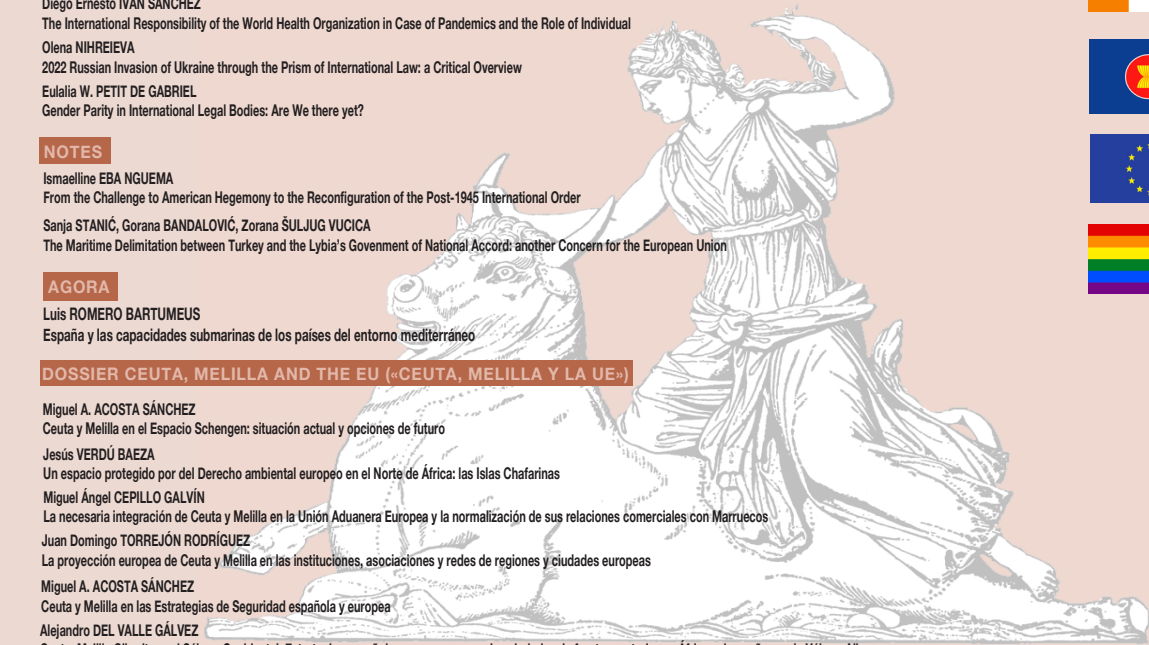
Documentación III. Breach Of the UN Convention on the Rights of the Child and the Use of Minors by the Moroccan Authorities in the Migratory Crisis in Ceuta, European Parliament Resolution of 10 June 2021 – Resolución del Parlamento Europeo sobre la violación de la Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos del niño y el uso de menores por las autoridades marroquíes en la crisis migratoria de Ceuta (versiones en inglés y español)

ANNOTATED BIBLIOGRAPHY

DEL VALLE GÁLVEZ, A. (Dir.) - CALVO MARISCAL, L. y EL HOUDAÏGUI, R. (Coords.), Inmigración y Derechos Humanos en las Fronteras Exteriores del Sur de Europa, Madrid, Dykinson, 2021, 319 pp. Por Cristina CASTILLA CID

CALAMIA, A., GESTRI, M., DI FILIPPO, M., MARINAI, S., CASOLARI, F., Lineamenti di diritto internazionale ed europeo delle migrazioni, Ed. Wolters Kluwer, Milano, 2021, 425 pp. Por Miguel A. ACOSTA SÁNCHEZ

FAJARDO DEL CASTILLO, T., La Diplomacia del Clima de la Unión Europea. La Acción Exterior sobre Cambio Climático y el Pacto Verde Mundial, Ed. Reus, Madrid, 2021, 188 pp. Por Enrique DEL ÁLAMO MARCHENA



Observatory for
MIGRATION &
HUMAN RIGHTS

